



Notas informativas de la ciudad

DAIMIEL Y SU INSTITUTO LABORAL

Al crearse, por genial iniciativa del Caudillo, esta nueva modalidad de la Enseñanza Laboral, que en el transcurso de los años constituirá una verdadera revolución en el régimen docente de España, Daimiel solicitó la creación de un Instituto.

Lo merecía su población, de más de 20.000 habitantes. Y su riqueza agrícola y ganadera, con importantes industrias de ella derivadas. Y su historia cultural, laboriosamente labrada al transcurrir los siglos. Y su religiosidad, firmemente sentida y cruentemente demostrada en aquel trágico verano del 36, cuando el martirologio manchego alcanzó en Daimiel una de sus más elevadas cifras...

La ciudad merecía un Instituto Laboral. Y lo obtuvo. Ha sido el primer Centro creado en la provincia de Ciudad Real — y único hasta hoy — cuando otros muchos pueblos los solicitan ahora con ahincado afán. Pero la generosidad del Estado ha sido superior a todas las esperanzas. Porque el Instituto Laboral de Daimiel cuenta ya con un edificio modelo y su íntima unión con la Granja-Escuela de la Obra Sindical de Colonización le permitirá reunir elementos — tierras para cultivos de secano y regadío, maquinaria agrícola, talleres e instalaciones — que no serán muy frecuentes en Centros análogos.

Daimiel se enorgullece legítimamente con su Instituto Laboral. Es una de las cosas dignas de ver y de admirar en la ciudad. Y más aún lo será cuando Daimiel — sus autoridades, sus entidades representativas, sus hombres del campo, del comercio y de la industria y los hijos de estos hombres, nuestros actuales y futuros alumnos —, íntimamente compenetrado con su primer Centro docente, responda con plenitud de esfuerzos a la protección que el Estado español le ha dispensado.

D. ENRIQUE GUIJARRO, nuevo Alcalde de Daimiel



El mando político de Daimiel ya está unificado. Desde hace unas semanas — desde el 8 de noviembre — el Jefe local del Movimiento es al mismo tiempo el Alcalde de la ciudad. La general tendencia a unificar ambos cargos ha cristalizado, por lógico imperativo político y deseo expreso de los mandos, en la persona de D. Enrique Guijarro Mar-

tín-Pozuelo, daimieleño auténtico, médico joven, de limpio historial y acendrada fe falangista, hombre entusiasta y emprendedor, activo y amante de las más elevadas empresas.

El acto de su toma de posesión coincidió con la solemnidad del vigésimo aniversario de José Ruiz de la Hermosa, aquel joven paisano nuestro inmolado en aras de su ideal, cuyo nombre está esculpido en el primer lugar español de los falangistas caídos por Dios y por la Patria. La entrega del mando celebróse en el salón de la Casa Consistorial, sobria y sencillamente, ante las autoridades y jerarquías nacionales, provinciales y locales, concentradas con tan emotiva solemnidad.

Unas palabras de cordial despedida y agradecimiento del Alcalde saliente don Pedro Fisac Escobar, quien ejerció el mando durante ocho años, con alteza de miras y personal sacrificio. Un discurso breve y claro del Sr. Guijarro, con pleno conocimiento de la responsabilidad de su cargo, sin promesas banales ni fáciles augurios, sino penetrado de las dificultades que han de acompañar su empresa y con el firme propósito de afrontarlas y vencerlas. Y un resumen conciso y elocuente, como es norma en nuestro Gobernador Civil, D. José María del Moral, maestro de la palabra y de la acción.

Después, los juramentos de rigor, entrega de los símbolos del mando y las estrofas del Himno.

Por lo que a nosotros respecta, sabemos de la excelente disposición del nuevo Alcalde y conocemos su cariño y entusiasmo hacia esta magnífica empresa que transformará, andando el tiempo, el ambiente cultural de Daimiel. Si la ciudad ha acogido al camarada Guijarro con la más ilusionada esperanza de ver resueltos algunos de sus múltiples problemas, el Instituto Laboral se siente íntimamente satisfecho al verle merecidamente encumbrado a un puesto desde el que nos prestará cordialidad y estímulo, ayuda y colaboración.

ARGOS

El portavoz de la Guardia de Franco daimieleña, que emprende con juveniles bríos periodísticos loables campañas de interés nacional y local, publica en su número correspondiente al mes de octubre un interesante artículo titulado «Esperanza», refiriéndose a los problemas docentes que la ciudad de Daimiel tiene planteados. Y en él se dedica a nuestro Centro el siguiente párrafo:

«Se ha distinguido a Daimiel con la instalación de un Instituto Laboral, cuya influencia en la masa campesina, acomodada y algo de la clase media, ha de notarse y no a largo plazo. Eso es lo que todos esperamos de su profesorado, al que suponemos sinceramente decididos a ello. Nosotros no podemos hablar de esa beneficiosa influencia como cosa cierta, pues no nos referimos solo a la asistencia de alumnos a sus clases, sino más bien al influjo que éstos han de ejercer en sus casas, en la dirección futura de algunas empresas agrícolas y en el abandono de las prácticas rutinarias de los cultivos «como su abuelo» que no en todos los casos son económicos. Pero todo esto lo esperamos nosotros. Y así Daimiel, ya por sí trabajador y activo, hará más productivo su afán».

Pueden tener la seguridad los camaradas de «Argos» de que haremos cuanto nos sea posible, y más si cabe, para no defraudar sus esperanzas. La semilla está sembrada: Los labradores — los profesores del Centro — trabajan con deseos de superación. Pero la cosecha no es inmediata. El tiempo nos irá diciendo si los jóvenes que cursen sus estudios en el Instituto Laboral de Daimiel cumplen las aspiraciones de todos y corresponden a la protección que el Estado, la Diputación y el Ayuntamiento les ha dispensado con la creación de este Centro modelo, cuya misión no ha de limitarse al alumnado, sino que ha de extenderse, lógicamente, al ámbito general de la ciudad.